

EL MILITANTE

ADENTRO

PST en Florida: Sigan ejemplo cubano en lucha contra el zika
— PÁGINA 10

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 80/NO. 38 10 DE OCTUBRE DE 2016

Moscú, Assad azotan Alepo, EEUU busca nuevo pacto

POR NAOMI CRAINE

El pueblo trabajador en Alepo, Siria, ha sido azotado desde el 22 de septiembre por los bombardeos del gobierno de Bashar al-Assad y de Moscú, el cual apoya al régimen sirio, después que se quebró una breve tregua negociada por los gobiernos de Estados Unidos y Rusia.

Las tropas del ejército sirio, respaldadas por fuerzas iraníes, tropas del Hizbolá de Líbano y milicias chiitas de Iraq, iniciaron una ofensiva el 27 de septiembre atacando las entradas de varios barrios de Alepo que están bajo el control de las fuerzas que se oponen al régimen de Assad.

Los gobernantes imperialistas de Estados Unidos, Francia y el Reino Unido condenaron los ataques del gobierno sirio y ruso en una reunión especial del Consejo de Seguridad de la ONU el 25 de septiembre. Insistieron

Sigue en la página 10

Oscar López, símbolo de la lucha en Puerto Rico

POR SETH GALINSKY

NUEVA YORK—Oscar López Rivera “es el espíritu, la conciencia, el símbolo del pueblo puertorriqueño en su lucha contra el colonialismo”, dijo el legendario independentista puertorriqueño Rafael Cancel Miranda en un evento celebrado aquí en el Museo del Barrio el 24 de septiembre. “Mientras Oscar esté en prisión, nosotros estamos en prisión”.

El evento fue uno de tres celebrados en esta ciudad para rendir tributo a Cancel Miranda y promover la protesta del 9 de octubre en Washington para exigir la libertad de López. En una celebración del Grito de Lares en La Marqueta Retoña en Harlem, 200 personas asistieron para escucharlo, incluyendo muchos trabajadores del área.

López, de 73 años de edad, ha estado encarcelado en Estados Unidos por más de 35 años bajo cargos amañados de “conspiración sediciosa” por sus ac-

Sigue en la página 11

La lucha de los presos de Attica hace 45 años sigue resonando hoy

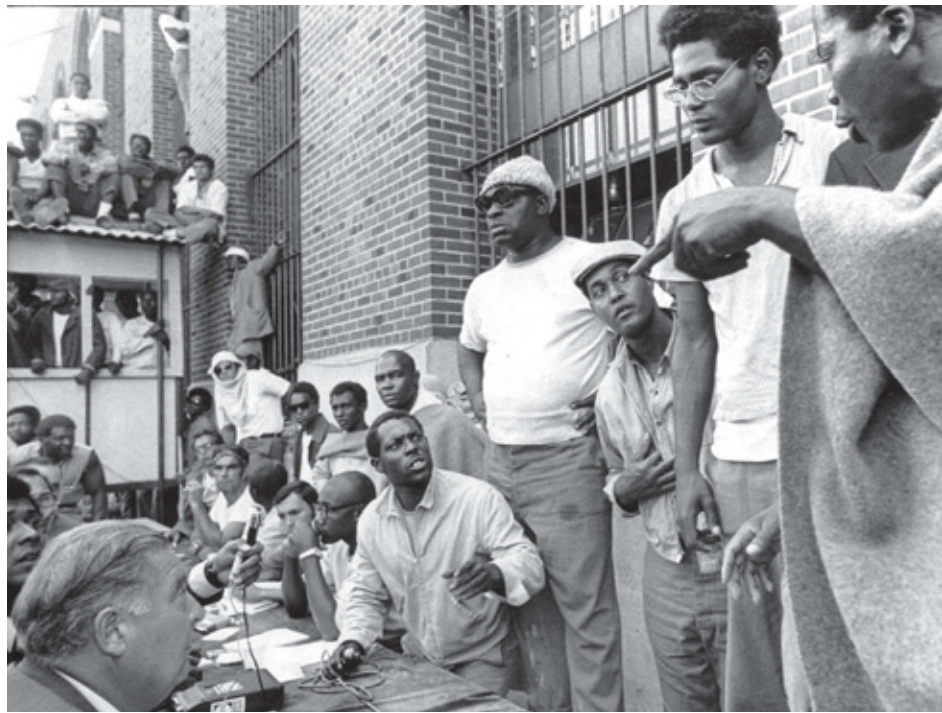


Foto AP

Dirigentes de rebelión en cárcel de Attica —desde izq., Richard Clark con sus codos en la mesa, Carl El Jones, Herbert X Blyden, Frank Smith, Roger Champen y Elliot Barkley— negocian con el comisionado de prisiones Russell Oswald (esquina izq.), 9 de septiembre de 1971.

POR SETH GALINSKY

El 9 de septiembre de 1971, 1 281 trabajadores presos en la cárcel estatal de Attica, en Nueva York tomaron el cielo por asalto. Se sublevaron contra las condiciones abusivas y proclamaron: “Somos hombres; no somos bestias y no deseamos ser golpeados o tratados como tales”.

Las condiciones que denunciaban todavía existen en las cárceles de Estados Unidos. Es por eso que su rebelión, la sangrienta represalia de los guardias y

la policía al retomar la prisión —incluyendo obvios asesinatos y tortura— y las mentiras y el encubrimiento del gobierno tienen resonancia hoy.

A principios de la década de los 70 la lucha por los derechos de los negros que se había extendido por todo Estados Unidos durante la previa década y el movimiento de masas contra la guerra en Vietnam, estaban aumentando la confianza del pueblo trabajador tras las rejas.

Sigue en la página 11

PST: ¡Proteste contra la brutalidad policiaca!



Buffie Stephens/UNC Charlotte

Más de 400 personas marchan el 28 de septiembre en Universidad de Carolina del Norte en Charlotte. Tras la muerte de Keith Scott ha habido amplio debate sobre la brutalidad policial.

La siguiente declaración fue emitida en Charlotte, Carolina del Norte, el 28 de septiembre por Osborne Hart, candidato del Partido Socialista de los Trabajadores para vicepresidente de Estados Unidos.

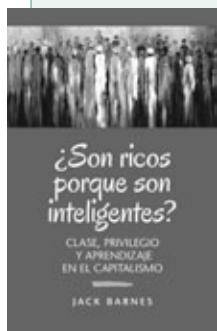
El Partido Socialista de los Trabajadores apoya a los trabajadores y jóvenes que están protestando en esta ciudad contra la muerte de Keith Scott a

Declaración de la campaña del PST

manos de la policía. Yo, mi compañera de fórmula Alyson Kennedy, candidata para presidente y miembros del PST por todo el país, se han unido a manifestaciones —desde Ferguson, Missouri; a Council, Idaho; Staten Island, Nueva York; Baton Rouge, Louisiana, hasta Minneapolis— con un creciente núme-

¿Son ricos porque son inteligentes?

Clase, privilegio y aprendizaje en el capitalismo por Jack Barnes



En las batallas venideras que nos impondrán los capitalistas, dice Barnes, los trabajadores empezaremos a transformarnos y nuestras actitudes hacia la vida y el trabajo. Solo entonces descubriremos lo que somos capaces de llegar a ser.

Especial: \$7 para el libro o \$10 para libro y suscripción al Militante

Vea lista en pág. 8 para hacer campaña con el Partido Socialista de los Trabajadores o las Ligas Comunistas: ¡Nuestro partido es tu partido!

ro de personas de todas las razas y nacionalidades que están diciendo, “¡Basta ya a las muertes por la policía!”

Estas acciones en contra de la brutalidad policial, la cual está dirigida contra la clase trabajadora y de manera desproporcionada contra los trabajadores que son africano-americanos, están teniendo un impacto. Aunque son episódicas y aún no forman parte de un movimiento nacional organizado, tienen como trasfondo la transformación histórica lograda por el poderoso movimiento obrero dirigido por los africano-americanos que aplastó la segregación Jim Crow en los años 50 y 60.

Esto se pudo ver en la rapidez con la que los gobernantes removieron la bandera de batalla de la Confederación, el odiado símbolo del sistema Jim Crow, por todo el sur de Estados Unidos el año pasado. Se siente también en el creciente rechazo a aceptar las muertes a manos de la policía y otros abusos del estado capitalista y en los cambios en la conciencia y la confianza de millones de trabajadores que mis partidarios y yo encontramos cuando vamos de puerta en puerta por todo el país.

Es la razón por la que los gobernantes capitalistas han tomado algunas medidas para controlar a sus policías. Esto es lo que ocurrió en Tulsa, Oklahoma, donde presentaron cargos contra la oficial de la policía Betty Jo Shelby pocos días después que matara a tiros a Terence Crutcher.

Impulsado por la ola de protestas contra las muertes a manos de la policía en 2014, el *Washington Post* empezó un registro de las personas matadas por la policía en 2015. Al final del año, el total fue de 991 víctimas, 26 por ciento de ellos africano-americanos, el doble de la proporción de la población que es negra.

Sigue en la página 10

Oscar López, símbolo de lucha

Viene de la portada

ciones a favor de la independencia de la colonia estadounidense.

También fueron parte del panel Clarisa López, hija de López, la profesora de Hostos Community College, Ana López, y Margaret Power, profesora en el Instituto de Tecnología de Illinois en Chicago. El evento en el museo fue presidido por Félix Matos, presidente de la universidad Queens College.

Cancel Miranda, de 86 años de edad, pasó 27 años en cárceles de Estados Unidos, primero por rehusar ser conscripto al ejército de Estados Unidos para ir a la guerra de Corea, y después por realizar una protesta armada en la Cámara de Representantes en 1954 junto con Lolita Lebrón, Andrés Figueroa Cordero e Irving Flores. Llevaron a cabo la acción para responder a la mentira de Washington de que Puerto Rico ya no era su colonia.

“Mi padre fue sobreviviente de la Masacre de Ponce”, dijo Miranda, refiriéndose al 21 de marzo de 1937, cuando la policía atacó una manifestación pacífica que exigía la libertad para el dirigente del Partido Nacionalista Pedro Albizu Campos que se encontraba en la cárcel. La policía mató a catorce personas en el ataque.

“¿Cómo podemos trabajar con nuestros hermanos que tienen el cerebro lavado y creen que necesitan a Estados Unidos?”

“Hay que comprenderlos”, dijo Cancel Miranda. “En todas las colonias solo una minoría se atreve a luchar contra” el poder colonial. “Nos condicionan la mente desde niños” y fomentan la dependencia, dijo.

Después de 118 años de ser una colonia de Estados Unidos “el milagro es que todavía hay puertorriqueños que creemos en nosotros mismos y que están luchando”, dijo Cancel Miranda. “Yo no lucho contra ningún puertorriqueño, no importa que tan lavado tiene el cerebro. ... Estoy luchando contra el imperialismo norteamericano. Ese es el enemigo”.

Clarisa López leyó una carta de su padre sobre Cancel Miranda. López nació en Puerto Rico y se fue a vivir a Estados Unidos cuando tenía 14 años.

A diferencia de Cancel Miranda, escribió López Rivera, “Yo permití que me llevaran al ejército de Estados Unidos y terminé participando en una guerra injusta y criminal” en Vietnam.

A su regreso, López se enteró del caso de Cancel Miranda y de los otros nacionalistas presos y se unió a la campaña para liberarlos, incluso “tocando puertas y hablando con residentes de la comunidad”. Después de una década tuvieron éxito y el último de los presos nacionalistas salió el 10 de septiembre de 1979.

Cancel Miranda dijo que él y López

han pasado por algunas de las mismas prisiones. “Todavía me encuentro con presos que estuvieron encarcelados con él y preguntan por él”, escribió López.

A López lo mantuvieron en régimen de aislamiento durante más de 12 años, dijo su hija. En la infame prisión de Marion “las unidades de control miden 6 por 8 pies (2 metros por 2.5 metros), los barrotes de la celda y las paredes están pintadas del mismo color gris”.

Cuando Clarisa y su hija Karina lo visitaban, separados por un vidrio grueso, “nos vestíamos de colores muy encendidos”, dijo “para alegrar sus ojos”.

Para mayor información sobre la protesta del 9 de octubre y el concierto visite www.boricuahumanrights.org o www.freeoscarlopeznow.com.



Militante/Naomi Craine

Independentista boricua Rafael Cancel Miranda en mitin en Nueva York, 24 de septiembre. Evento promovió protesta el 9 de octubre frente a la Casa Blanca para exigir excarcelación de Oscar López. Desde izq., su hija Clarisa y Ana López, profesora de universidad Hostos.

Reos de Attica: ‘Somos hombres, no somos bestias’

Viene de la portada

El 29 de julio de 1970, unos 450 reos en el taller de metales de Attica se declararon en huelga por dos días y ganaron un aumento de sueldo a un mínimo de 25 centavos y un máximo de un dólar al día.

A principios de noviembre los reos de la cárcel estatal de Auburn se rebelaron cuando las autoridades pusieron a 14 presos en confinamiento solitario por desafiar la prohibición de celebrar el Día de la Solidaridad Negra. Después de que los prisioneros se rindieron, los guardias los obligaron a correr entre dos filas de guardias mientras les golpeaban con porras.

En junio de 1971 un grupo de presos que se autodenominaron la Facción de Liberación de Attica enviaron una lista de demandas al comisionado de servicios correccionales, Russell Oswald, recién nombrado por el gobernador Nelson Rockefeller. Entre las 27 demandas se encontraban la atención médica adecuada; “el cese de la persecución política y la persecución racial” y de la censura de periódicos y libros; el enjuiciamiento de los carceleros que cometan “castigos crueles e inusuales”, y platos y utensilios para comer limpios.

Oswald, quien se consideraba un reformador liberal, respondió que iba a “estudiar” qué mejoras se podían hacer.

Solidaridad de los prisioneros

Las preocupaciones de los funcionarios de Attica aumentaron varios días después de que el bien conocido Pantera Negra, George Jackson, fue asesinado en la prisión estatal de San Quintín en California. El guardia Jack English le dijo al *New York Daily News* que los presos entraron a la cafetería el 22 de agosto de 1971, pero “nadie tomó ninguna comida. ... Permanecieron mirando hacia el frente y nadie hizo un sonido. “Casi todos los prisioneros —negros, caucásicos y latinos— portaban brazaletes negros u otra cosa negra.

“Nos asustó porque una cosa así toma mucha organización, mucha solidaridad, y no teníamos idea de que estaban tan bien organizados”.

El 9 de septiembre de 1971, unos prisioneros, molestos por las palizas que habían recibido dos presos la noche anterior, rompieron un portón cerrado con llave y tomaron control de un ala de la prisión. Unos 40 guardias y empleados civiles de la prisión fueron tomados como rehenes.

Los presos se organizaron rápidamente para brindar cuidado médico para un guardia que había sido gravemente he-

rido en el enfrentamiento inicial, pero murió a los pocos días.

Los presos salieron al patio D al aire libre. Roger Champen, un veterano de la guerra de Corea y respetado “abogado de la cárcel”, agarró un megáfono. “Tenemos que unirnos”, dijo. Pronto se formó un comité multirracial de liderazgo. Entre los que se ofrecieron para ser parte de este estaban Herbert X Blyden, un veterano de la rebelión el año anterior en la casa de detención de Manhattan; Don Noble y Frank Lott, dos de los autores de las demandas de la Facción de Liberación de Attica; el Pantera Negra Tommy Hicks, que había estado en la rebelión de Auburn; el líder de los Young Lords Mariano González; el abogado carcelero Jerry “el judío” Rosenberg; y Elliot “L. D.” Barkley.

Excavaron letrinas, ya que las autoridades carcelarias habían cortado el agua a los inodoros. Improvisaron un sistema de sonido. Establecieron una fuerza de seguridad racialmente integrada y aseguraron de que no les pasara nada a los rehenes. Establecieron un puesto de asistencia médica. Cocinaron comida y distribuyeron colchones y sábanas, dándole prioridad a los rehenes. Prohibieron el uso de drogas.

Esperando que los presos se rindieran a cambio de pequeñas concesiones, Oswald permitió que la prensa entrara al patio D. Con las cámaras de televisión grabando, Barkley leyó el manifiesto y las demandas.

Tom Wicker, un editor asociado del *New York Times* que llegó al día siguiente, quedó impresionado con “aspectos de esa extraña sociedad —su organización sorprendentemente eficaz, su intenso radicalismo político, el ahogamiento de la animosidad racial por la solidaridad de clase”.

Informó que mientras un prisionero negro hablaba de “las desventajas sufridas por los negros en Estados Unidos, un preso con un fuerte acento puertorriqueño le gritó: ‘¡No olvides a nuestros hermanos blancos! Están en esto también’”.

Una orgía de terror

Oswald y Rockefeller afirmaron que aceptarían todas las demandas por mejores condiciones, excepto las dos de más importancia para los prisioneros: amnistía por los supuestos “crímenes” vinculados a la rebelión y la remoción del odiado director de la prisión Vincent Mancusi.

Cuando los presos se negaron a aceptar inmediatamente, el 13 de septiembre Rockefeller ordenó el asalto que habían

estado preparando desde el primer día. Se convirtió en una orgía de terror.

Bajo el mando de Mancusi y un funcionario de bajo rango de la policía estatal, más de mil policías estatales, locales y guardias de la prisión comenzaron el ataque, junto con la Guardia Nacional. Estaban armados con escopetas y rifles con balas expansivas.

Tan pronto como un helicóptero dejó caer debilitantes gases lacrimógenos CS, abrieron fuego indiscriminadamente. Para el final del día, 29 presos y 10 rehenes estaban muertos.

Las autoridades estatales inmediatamente publicaron una flagrante mentira. Dijeron que los rehenes habían sido degollados y que varios de ellos habían sido castrados por los presos. Pocos días después se supo la verdad: todos los rehenes habían muerto por los disparos. Los presos no tenían una sola arma de fuego.

El terror continuó por días.

Los reos fueron obligados a arrastrarse boca abajo a través de cristal roto. Los desnudaron y los hicieron correr entre filas de guardias que los golpeaban. Los mantuvieron desnudos en las celdas durante días. Los soldados obligaron a los presos a quitarse sus prótesis dentales y lentes, y los destrozaron.

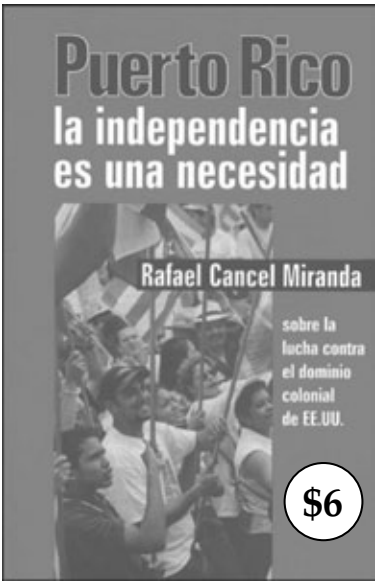
Los supuestos líderes fueron especialmente maltratados por los soldados y guardias. Los médicos de la Guardia Nacional dijeron haber escuchado a soldados y guardias decirle a los prisioneros caucásicos cuando los golpeaban, “Esto te pasa por andar con *niggers*”.

“Las cárceles de este país existen por una sola razón —para tratar de aterrorizar a la gente para que acepte un sistema social inhumano e irracional basado en el mantenimiento de los ‘derechos’ de los pocos contra los de la mayoría”, escribió Mary-Alice Waters en el folleto *Attica: ¿Por qué los presos se están rebelando?*, el cual fue ampliamente distribuido por el Partido Socialista de los Trabajadores para divulgar la verdad sobre la rebelión. Hasta que eso cambie, “casi con toda seguridad habrán más Atticas”.

Fondo del Militante para reos

El Fondo para presos permite enviar suscripciones de bajo costo a trabajadores tras las rejas.

Para contribuir, envíe un cheque o giro a nombre del *Militant* a 306 W. 37th St., 13th Floor, New York, NY 10018 y anote que es para el fondo para presos.



pathfinderpress.com

Moscú, Assad azotan Aleppo

Viene de la portada

que el gobierno ruso aceptara un nuevo acuerdo con términos similares a los del cese al fuego que se acaba de desmoronar.

La tregua colapsó después que aviones estadounidenses bombardearon a unidades sirias, una acción que Washington dijo haber sido un “error”, y después que Moscú rechazara las abundantes pruebas sobre su responsabilidad en un ataque que destruyó una caravana de ayuda humanitaria de Naciones Unidas que se dirigía a las áreas rebeldes que se encuentran bajo sitio.

Los gobernantes norteamericanos consideran un trato con Moscú como la única manera para garantizar cierta estabilidad para sus intereses imperialistas y para intensificar sus ataques contra el Estado Islámico.

Pero los conflictos de intereses entre Washington, Moscú, Teherán y otras potencias capitalistas en la región, junto con el debilitamiento relativo del imperialismo estadounidense, siguen impidiendo sus esfuerzos.

El ministro del exterior francés Jean-Marc Ayrault dijo a los medios el 19 de septiembre que en futuras negociaciones, “no debemos limitar el diálogo a dos países”, buscando como ampliar el papel de París, el ex colonizador de Siria. El gobierno francés está realizando ataques aéreos en Siria e Iraq como parte de la coalición dirigida por Washington contra el Estado Islámico.

La catástrofe que enfrenta el pueblo trabajador sirio sigue creciendo, desde el número de muertos y la crisis de refugiados hasta la escasez de alimentos. En la sección de Aleppo controlada por los rebeldes, el precio del arroz se ha multiplicado cinco veces en meses recientes, el del azúcar diez veces y la harina no se puede conseguir.

Un aspecto clave de la tregua negociada por el secretario de estado John Kerry y el ministro del exterior ruso Sergey Lavrov era que si se lograba mantener, Washington y Moscú comenzarían a compartir información de inteligencia para realizar ataques coordinados contra el Estado Islámico y el antiguo Frente al-Nusra.

Esto provocó un debate entre funcionarios del Departamento de Estado y el Pentágono, en el que oficiales de alto rango cuestionaron en público la idea de compartir información con

Moscú. “Sería prematuro decir que vamos a entrar de lleno en esto”, dijo el teniente general Jeffrey Harrigian, comandante del Comando Central de las Fuerzas Aéreas, el 13 de septiembre.

El secretario de defensa Ashton Carter restó importancia a la disputa, reafirmando la adhesión del Pentágono al curso de la administración. “Nosotros en el departamento de defensa desempeñaremos cualquier papel que tengamos”, dijo a los medios el 14 de septiembre.

Existe un creciente consenso bipartidista en Washington de que el poder imperialista estadounidense se ha visto debilitado a raíz de sus fallidas intervenciones militares en el Medio Oriente y otros países a lo largo de los años. Ellos consideran que un trato con Moscú representa la única esperanza para que Washington continúe manteniendo su influencia y explotación de la región.

PST en Florida: Cuba controla el zika, brinda ejemplo

POR ANTHONY DUTROW

MIAMI—El virus del zika está afectando cada vez más el sur de Florida, pero las autoridades desde la Casa Blanca hasta las alcaldías no están tomando medidas efectivas para proveer los recursos para combatirlo.

“¿Creen que somos idiotas?”, preguntó María González, una trabajadora en el aeropuerto y miembro del sindicato Teamster, en su apartamento en Wynnwood.

La alcaldía ha designado un área de una milla cuadrada de Wynwood como un área de transmisión del virus a través del mosquito Aedes aegypti. Aunque la casa de González se encuentra a varias cuerdas de ahí, ella no cree en las declaraciones del gobierno de que está a salvo de la enfermedad.

Su hija, quien está embarazada, estaba de visita cuando la zona fue declarada en alerta. El virus puede causar daños serios al cerebro y otros impedimentos a los bebés nacidos de mujeres infectadas.

Cynthia Jaquith, candidata del Partido Socialista de los Trabajadores para el senado de Estados Unidos por Florida, habló con González cuando ella y sus partidarios hacían campa-



Recuadro: Reuters/Abdalghe Karoof

Arriba, restos de caravana con ayuda para Aleppo que según Washington fue atacada por aviones sirios o rusos el 19 de septiembre, dos días después que Washington bombardeó tropas sirias. Derecha, destrucción tras ataque estadounidense en Kfredrian, Siria, en 2014.



ña en su vecindario. Jacquith señaló como Cuba revolucionaria ha organizado los esfuerzos para controlar la transmisión del virus.

La sospecha de González en que el gobierno no está diciendo la verdad es compartida por muchos trabajadores aquí.

El *Miami Herald* informó el 10 de septiembre que a medida que se propagaron las infecciones a Miami Beach y otros condados vecinos, las autoridades dejaron de proveer detalles sobre donde están ocurriendo las infecciones y no han incluido en las estadísticas las infecciones de los que no son residentes del estado.

La alcaldía de Miami ha realizado fumigaciones aéreas, rociando químicos tóxicos en Wynwood, y ha utilizado camiones para rociar el pesticida. Pero no se ha fumigado dentro de las casas que es donde frecuentemente viven los mosquitos.

El temor de contraer el virus ha provocado una baja en el turismo. A miles de trabajadores les han reducido sus horas de trabajo. Luis Taranto, residente también de Wynwood, trabaja manejando limosinas. Él le dijo a los socialistas que apenas tiene trabajo ahora.

La situación aquí no es tan severa como en Puerto Rico, una colonia de Washington, donde las autoridades federales dicen con frialdad que más

del 25 por ciento de la población contraerá la enfermedad, y aún así hacen poco para prevenirla.

Jaquith llama a que se cree un programa con fondos federales para erradicar el zika. Exige la cancelación de la deuda de Puerto Rico a los bancos estadounidenses y que se ponga fin al dominio colonial de Washington.

En contraste, el gobierno revolucionario de Cuba respondió inmediatamente a la amenaza movilizando a miles de soldados, trabajadores de la salud, sindicalistas y estudiantes para ir de casa en casa fumigando y educando sobre cómo eliminar los criaderos de mosquitos. Solamente han habido varios casos de infecciones locales del zika.

La razón porque Cuba ha respondido de manera diferente se debe a que ahí existen diferentes prioridades sociales. Esto es posible porque bajo la dirección de Fidel Castro el Movimiento 26 de Julio movilizó a los trabajadores para derribar la dictadura de Fulgencio Batista en 1959 y puso a los trabajadores y campesinos en el poder.

“El Partido Socialista de los Trabajadores lucha para unificar al pueblo trabajador aquí para emular el ejemplo cubano y tomar el poder político”, dijo Jaquith.

Steve Warshell contribuyó con este artículo.

¡No a la brutalidad policíaca!

Viene de la portada

Algunos dicen que esto demuestra un ascenso en las muertes a manos de la policía. Pero, de hecho, la brutalidad policial y la violencia racista han caído dramáticamente desde los días de Jim Crow, tanto en los estados del norte como los del sur.

Lo que sí es nuevo es la amplia atención pública que reciben los ataques policiales, el valor y la voluntad de miles de personas que usan sus teléfonos para capturar los tiroteos en video y la indignación generalizada por las muertes. Millones de personas están discutiendo por qué están pasando estos ataques, el carácter del sistema social en el que ocurren, y qué se puede hacer para acabar con ellos de una vez por todas.

La policía sirve y protege a los gobernantes ricos, no solo para defender su propiedad, sino también para llevar a la práctica el ‘divide y vencerás’ que

usan para mantener su poder. La violencia policial contra los trabajadores es algo inevitable en el capitalismo y no puede ser eliminado con reformas.

Como resultado de las poderosas batallas que derrocaron la discriminación racial Jim Crow, hoy día hay más unidad y solidaridad que nunca entre los trabajadores negros y los caucásicos. Y esta posición se fortalece a medida que se hace más claro que la crisis de su sistema y la miseria, la brutalidad y las guerras que imponen sobre las espaldas de nuestra clase, no se pueden resolver bajo el régimen político de los patrones y los banqueros.

Millones de nosotros tenemos que organizarnos para defendernos, a través de esto seremos políticamente capaces de organizarnos para tomar el poder político en nuestras propias manos.

Este curso requiere liderazgo. ¡Únase al Partido Socialista de los Trabajadores!

Contribuya al fondo del Partido Socialista de los Trabajadores

El Partido Socialista de los Trabajadores ha iniciado una campaña para recaudar 100 mil dólares como parte de sus esfuerzos para responder a las crecientes oportunidades para atraer a los trabajadores a las perspectivas del partido. La campaña de fondos de 10 semanas se realizará del 24 de septiembre al 7 de diciembre.

Toma lugar en un momento en el que el partido está dirigiendo sus esfuerzos a entablar discusiones con trabajadores en las puertas de sus hogares sobre la creciente crisis capitalista mundial y el programa del partido.

Un componente clave de esta campaña será lograr que los trabajadores adquieran y estudien el libro *¿Son ricos porque son inteligentes?* Clase, privilegio y aprendizaje en el capitalismo de Jack Barnes, el secretario nacional del PST y la nueva edición de *¿Es posible una revolución socialista en Estados Unidos?* Un debate necesario entre el pueblo trabajador de la editorial Pathfinder por Mary-Alice Waters. El nuevo libro podrá ser adquirido de las ramas del PST a principios de octubre.

Para contribuir y participar en los esfuerzos para recaudar fondos, contacte a las ramas del PST listadas en el directorio en la página 8.

— BRIAN WILLIAMS